



tve2



Equipo sacerdotal

Párroco:
Ángel Luis Caballero Calderón
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com

 parroquiadehoyo

LITURGIA Y VIDA

En el Libro de los Proverbios, aparece la Sabiduría personificada como la primera criatura de Dios que le acompaña después en todas las obras de la creación. Siguiendo el juego literario de la personificación, el autor sagrado, en la segunda parte de su himno, nos habla de la Sabiduría que edifica su casa entre los hombres y prepara un banquete para todos los que lo desean. Así pues, en cualquier caso se trata de una sabiduría que viene de Dios para los hombres. Y ahora, viendo las cosas desde el Nuevo Testamento, especialmente desde el prólogo al Evangelio según san Juan, podemos descubrir una intención más profunda en este himno, sobre todo si tenemos en cuenta el dinamismo profético de unas palabras que son también palabras de Dios y no sólo del autor sagrado: Cristo es en realidad aquella Sabiduría o Palabra de Dios que "era ya en el principio de todas las cosas, por quien todas éstas fueron creadas", "que habitó entre nosotros", "en quien puso el Padre todas sus complacencias", que vino al mundo "para que tengamos vida y la tengamos abundante" y que invita a todos los hombres a sentarnos a su mesa: la mesa de la "palabra que da la vida" y del "pan bajado del cielo". San Pablo recuerda que somos "hijos de la luz", tenemos la posibilidad y el deber de caminar con el espíritu

alerta. Nos da consejos concretos acerca de nuestro comportamiento: caminad, ya que podéis, a plena luz del día; no tengáis nada que esconder, vigilad y vivid atentos al momento; marchad despabilados y atentos para descubrir la importancia de cada momento, lo que el Señor quiere de vosotros en cada instante.

Porque no basta con saber lo que se debe hacer en general, sino que es preciso descubrir la voluntad de Dios en cada situación concreta; por ejemplo; ir a misa los domingos es un deber general para todos los cristianos, pero cuando un enfermo te necesita debes estar a su lado. También advierte del peligro de seguir los criterios mundanos: "No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje; sino dejaos llenar del Espíritu". Un cristiano de verdad debe intentar hacer en cada momento lo que agrada a Dios, que es que amemos a nuestro prójimo y nos defendamos también nosotros de todo aquello que atenta a la dignidad humana.

El cuarto evangelio no relata la institución de la eucaristía. Al describir la última cena no se menciona la eucaristía para nada. En cambio, hay un amplio discurso eucarístico en el evangelio de Juan. Hoy Jesús hace tres afirmaciones fundamentales: mi carne es verdadera comida, yo doy mi carne para vida del mundo, el que

no come este pan no tendrá vida, mientras que quien lo come vivirá eternamente. La condición que Jesús pone para permanecer en El y para tener vida eterna es la de comer su pan y beber su sangre, comer de este pan que Jesús ofrece es una condición decisiva, comerlo es vivir eternamente, no comerlo es aceptar no tener vida. Desde nuestra experiencia vital esto es clarísimo.

El que no come muere de hambre, y el que come poco está desnutrido, débil, sin fuerzas para el trabajo que otros bien nutridos, cumplen con relativa facilidad. La vida del Espíritu, la vida de Dios, necesita su adecuado alimento que es el cuerpo de Cristo. No comerlo es resignarse o morir. Hacerlo con poca frecuencia o de manera inadecuada es condenarse a estar débil, desnutrido, sin fuerzas para las dificultades morales de la vida y los compromisos cristianos. No hay cristianos de distinta naturaleza. Aquí radica la diferente fortaleza o debilidad entre los cristianos. En la distinta manera de alimentarse de Cristo. El alimento es el cuerpo de Cristo, a condición de que se reciba de manera adecuada: con reflexión y no por rutina, con debidas disposiciones y preparación, con voluntad de aceptar los compromisos que de ello se derivan.

JOSÉ MARÍA MARTÍN, OSA

RASTROLIBRO

 PARROQUIAL BENÉFICO

PÁSATE POR DETRÁS DE LA IGLESIA:

DOMINGOS DE 11:00 A 13:00 H.



**PRIMERA LECTURA****Lectura del libro de los Proverbios.****Prov 9,1-6.**

La Sabiduría se ha construido su casa plantando siete columnas; ha preparado el banquete, mezclado el vino y puesto la mesa; ha despachado sus criadas para que lo anuncien en los puntos que dominan la ciudad: «Los inexpertos, que vengan aquí, voy a hablar a los faltos de juicio: Venid a comer mi pan y a beber el vino que he mezclado; dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la prudencia».

SALMO RESPONSORIAL**Sal 33,2-3.10-11.12-13.14-15.****R./ Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor;
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

Venid, hijos, escuchadme:
os instruiré en el temor del Señor;
¿hay alguien que ame la vida
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,
tus labios de la falsedad;
apártate del mal, obra el bien,
busca la paz y corre tras ella.

**SEGUNDA LECTURA****Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios.****Ef 5,15-20.**

Hermanos: Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos. Sabed comprar la ocasión, porque vienen días malos. Por eso, no estéis aturdidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere. No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje; sino deaos llenar del Espíritu. Recitad, alternando, salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Celebrad constantemente la acción de gracias a Dios Padre, por todos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

EVANGELIO**Lectura del santo Evangelio según San Juan.****Jn 6,51-58**

En aquel tiempo dijo Jesús a los judíos: -Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que coma de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.

Disputaban entonces los judíos entre sí: -¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

Entonces Jesús les dijo: -Os aseguro que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes	17	Santa Beatriz de Silva
Martes	18	San Patricio, obispo
Miércoles	19	San Juan Eudes
Jueves	20	San Bernardo, abad
Viernes	21	San Pío X, papa
Sábado	22	Santa María Reina

Jue 2,11-19 / Sal 105 / Mt 19,16-22
Jue 6,11-24a / Sal 84 / Mt 19,23-30
Jue 9,6-15 / Sal 20 / Mt 20,1-16
Jue 11,29-39a / Sal 39 / Mt 22,1-14
Rut 1,1.3-6.14b-16.22 / Sal 145 / Mt 22,34-40
Rut 2,1-3.8-11;4,13-17 / Sal 127 / Mt 23,1-12



ESTA ES NUESTRA FE



El dogma de la Asunción se refiere a que la Madre de Dios, luego de su vida terrena **fue elevada en cuerpo y alma a la gloria celestial**.

Este Dogma fue proclamado por el Papa Pío XII, el 1º de noviembre de 1950, en la Constitución *Munificentissimus Deus*:

"Después de elevar a Dios muchas y reiteradas preces y de invocar la luz del Espíritu de la Verdad, para gloria de Dios omnipotente, que otorgó a la Virgen María su peculiar benevolencia; para honor de su Hijo, Rey inmortal de los siglos y vencedor del pecado y de la muerte; para aumentar la gloria de la misma augusta Madre y para gozo y alegría de toda la Iglesia, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra, pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado que La Inmaculada Madre de Dios y siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrenal, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo".

Ahora bien, ¿por qué es importante que los católicos recordemos y profundicemos en el Dogma de la Asunción de la Santísima Virgen María al Cielo? El Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica responde a este interrogante:

"La Asunción de la Santísima Virgen constituye una participación singular en la Resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos" (CEC 966).

La importancia de la Asunción para nosotros, hombres y mujeres de comienzos del Tercer Milenio de la Era Cristiana, radica en la relación que hay entre la Resurrección de Cristo y la nuestra. La presencia de María, mujer de nuestra raza, ser humano como nosotros, quien se halla en cuerpo y alma ya glorificada en el Cielo, es eso:

¿Qué es el dogma de la Asunción de la Virgen María?

una anticipación de nuestra propia resurrección.

Más aún, la Asunción de María en cuerpo y alma al cielo es un Dogma de nuestra fe católica, expresamente definido por el Papa Pío XII hablando "ex-cathedra". Y ... **¿qué es un Dogma?** Puesto en los términos más sencillos, Dogma es una verdad de Fe, revelada por Dios (en la Sagrada Escritura o contenida en la Tradición), y que además es propuesta por la Iglesia como realmente revelada por Dios.

En este caso se dice que el Papa habla "ex-cathedra", es decir, que habla y determina algo en virtud de la autoridad suprema que tiene como Vicario de Cristo y Cabeza Visible de la Iglesia, Maestro Supremo de la Fe, con intención de proponer un asunto como creencia obligatoria de los fieles Católicos.

El Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica (CEC 966) nos lo explica así, citando a *Lumen Gentium* 59, que a la vez cita la Bula de la Proclamación del Dogma: "Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada libre de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada a la gloria del Cielo y elevada al Trono del Señor como Reina del Universo, para ser conformada más plenamente a su Hijo, Señor de los señores y vencedor del pecado y de la muerte".

Y el Papa Juan Pablo II, en una de sus Catequesis sobre la Asunción, explica esto mismo en los siguientes términos: "El dogma de la Asunción afirma que el cuerpo de María fue glorificado después de su muerte. En efecto, mientras para los demás hombres la resurrección de los cuerpos tendrá lugar al fin del mundo, para María la glorificación de su cuerpo se anticipó por singular privilegio" (JP II, 2-julio-97).

"Contemplando el misterio de la Asunción de la Virgen, es posible comprender el plan de la Providencia Divina con respecto a la humanidad: después de Cristo, Verbo encarnado, María es la primera criatura humana que realiza el ideal escatológico, anticipando la plenitud de la felicidad, prometida a los elegidos

mediante la resurrección de los cuerpos" (JP II, Audiencia General del 9-julio-97).

Continúa el Papa: "María Santísima nos muestra el destino final de quienes 'oyen la Palabra de Dios y la cumplen' (Lc. 11, 28). Nos estimula a elevar nuestra mirada a las alturas, donde se encuentra Cristo, sentado a la derecha del Padre, y donde está también la humilde esclava de Nazaret, ya en la gloria celestial" (JP II, 15-agosto-97).

Los hombres y mujeres de hoy vivimos pendientes del enigma de la muerte. Aunque lo enfoquemos de diversas formas, según la cultura y las creencias que tengamos, aunque lo evadamos en nuestro pensamiento, aunque tratemos de prolongar por todos los medios a nuestro alcance nuestros días en la tierra, todos tenemos una necesidad grande de esa esperanza cierta de inmortalidad contenida en la promesa de Cristo sobre nuestra futura resurrección. Mucho bien haría a muchos cristianos oír y leer más sobre este misterio de la Asunción de María, el cual nos atañe tan directamente. ¿Por qué se ha logrado colar la creencia en el mito pagano de la re-encarnación entre nosotros? Si pensamos bien, estas ideas extrañas a nuestra fe cristiana se han ido metiendo en la medida que hemos dejado de pensar, de predicar y de recordar los misterios, que como el de la Asunción, tienen que ver con la otra vida, con la escatología, con las realidades últimas del ser humano.

El misterio de la Asunción de la Santísima Virgen María al Cielo nos invita a hacer una pausa en la agitada vida que llevamos para reflexionar sobre el sentido de nuestra vida aquí en la tierra, sobre nuestro fin último: la Vida Eterna, junto con la Santísima Trinidad, la Santísima Virgen María y los Angeles y Santos del Cielo. El saber que María ya está en el Cielo gloriosa en cuerpo y alma, como se nos ha prometido a aquéllos que hagamos la Voluntad de Dios, nos renueva la esperanza en nuestra futura inmortalidad y felicidad perfecta para siempre.

Damos la bienvenida a nuestra comunidad parroquial a:



*Daniela Domínguez Nerecan
Rodibert Robles Martes*

que fueron incorporados por el bautismo.

**Lotería de Navidad
de la Parroquia
68.443**

y de la I.Cofradía 15.858

Para ayudar en las necesidades de nuestra parroquia, ya podés adquirirla.



Lotería Nacional



Adoración

Los Lunes a las 20 h, un momento de encuentro con Jesús eucaristía. Ven a adorarlo, a compartir tu vida con Él, a escucharle, a sentirle, a estar con Él; en este verano, te está esperando.

¡Ven a adorar en comunidad!



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	16	10:15 - POR EL PUEBLO; 13:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, DIF.FAM. LÓPEZ MONTERO; 20:00 - PEDRO, ÁNGEL Marañón
LUNES	17	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO, JOSÉ ANTONIO Abad, LAURA Zorrilla, DIEGO;
MARTES	18	10:00 - ANTONIO Hernández Pérez;
MIÉRCOLES	19	10:00 -AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE Chantal, RUPERTO, MATILDE, FAMILIA MORENO, LEONARDO, YANELI, DANIEL López;
JUEVES	20	10:00 - SALVADOR Gil, HERMELINDA, ALFREDO, ÁNGELES, ANTONIO, FERNANDO Martín;
VIERNES	21	10:00 - PACO Guerra, ANA Mª Barranquero, DIF. FAM. GUERRA BARRANQUERO;
SÁBADO	22	11:00 - FUNERAL POR MARÍA DEL SACRAMENTO BERNARDO ANDÚJAR; 20:00 - ADELINA, ANTONIO Martín, ALFONSO, MARINA, MANOLA, DAMIÁN, NATIVIDAD, MARIO, MARIATE
DOMINGO	23	9:00- DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ; 10:00 La Berzosa - ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - ESPERANZA, MANUEL, MOISÉS, MARI CRUZ, ALBERTO, JOAQUIN, ELENA, ROSA



El cristianismo es el gran fenómeno histórico que ha condicionado el concepto de tragedia durante los últimos dos mil años. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento son, entre otras muchas definiciones, relatos trágicos de carácter ejemplar, que pretenden comunicar un orden, un sentido trascendente. De forma similar, en el auge del discurso televisivo contemporáneo –en la llamada nueva época dorada de las series de televisión–, la religión es parte fundamental en muchas de las de mayor éxito y consagración popular. Especialmente, de las que vienen de Estados Unidos, de canales como HBO, o incluso de cadenas más tradicionales como ABC o FOX.

De hecho, **es raro encontrar alguna serie que no tenga algún capítulo o trama donde la religión –la católica principalmente–, asuma su protagonismo**, ya sea en un drama o en una comedia. **La fe no está oculta: es visible como puede serlo en la vida de la propia audiencia.** Está ahí, junto a nosotros. Del mismo modo que nos acordamos de ella cuando vivimos alguna tragedia, proliferan en las series de éxito los momentos de desesperanza, duda o conflicto, igual que descargamos nuestra ira en Dios cuando el revés se fija en nuestras vidas.

A diferencia de las series españolas –en donde, por regla general, se ridiculiza a la religión–, el entramado de series norteamericanas, y hablamos de las más consolidadas por el éxito, con una sobrada calidad y un seguimiento amplísimo en todo el mundo –es decir, desde *Los Soprano* y *Perdidos* hasta *True Detective* o *Juego de Tronos*– **incorporan la fe en sus argumentos desde el sentido crítico, la reflexión, la duda, el drama, la moral, el testimonio o,**

PARA REFLEXIONAR...

Espiritualidad en serie

inevitablemente, también el rechazo.

Es posible en la ficción televisiva americana, sin duda, encontrar aspectos de una visión positiva y reconciliadora de la religión, pero esto no significa que, a la vez, no se difundan crónicas abrumadoras al edificio eclesial o, simplemente, al credo católico, incluso al teísmo entendido como un sistema de creencias opuesto al ateísmo, en una recurrente simplificación al absurdo. La diversidad de la adaptación de la religión a la pequeña pantalla es amplia. Pero, si hay que generalizar, es válida la apreciación de que la presencia de lo religioso es mucho más concluyente y rotunda de lo que podría parecer. Hoy, viendo series, en su mayoría norteamericanas –pero también británicas y nórdicas, principal contrapunto europeo de calidad a la industria estadounidense–, que tienen millones de seguidores en todo el mundo, la religión es uno de sus grandes temas.

La religión no solo es relevante en sus desenlaces finales; es mucho más explícita en la trama policíaca en apariencia de *True Detective* y va cada vez a más en el desarrollo de *Juego de Tronos*, la serie que más difusión tiene actualmente, emitida simultáneamente en 170 países. Ya sea en géneros como la ciencia ficción o el realismo contemporáneo. Da igual. O incluso en ese otro género tan resbaladizo como la ficción política. Ha ocupado escenas capitales en, por ejemplo, dos series de culto en torno a la presidencia de los Estados Unidos. La primera es la insuperable creación de Aaron Sorkin, *El ala oeste de la Casa Blanca* (NBC), emitida entre 1999 y 2006. La segunda, aún en las pantallas, es la cínica *House of Cards* (Netflix).